

-6
DÍAS

26M ELECCIONES EUROPEAS

**LA REFORMA DE LA MONEDA ÚNICA**

Iniciativas como un Tesoro Único o los eurobonos están paralizadas por el disenso, la pregunta es si la arquitectura actual soportará otra recesión

La fractura Norte y Sur lastra la zona Euro

Mirentxu Arroqui - Bruselas

«Cuando nosotros lo decimos, Merkel no nos hace mucho caso, pero parece que ahora todo ha cambiado con Emmanuel Macron», aseguraba un alto cargo europeo poco después de la elección del líder francés. Tras haber conseguido sortear a los populistas durante la primavera de 2017 en las elecciones de Holanda y Francia, en la capital comunitaria cundía la euforia. Sólo faltaba que, durante el otoño, la canciller renovara su mandato para que el club europeo diera viviera un nuevo impulso, a la luz de la renovación de los votos del eje del franco-alemán.

Pero si bien la relación entre Macron y Merkel no es mala en comparación con el precedente de Francois Hollande, dista mucho de la luna de miel vaticinada por algunos. Y esto ha perjudicado uno de los capítulos más importantes para el futuro de la UE y al que se refería esta alto cargo comunitario: la reforma de la zona euro con el propósito de poder hacer frente a otra crisis económica. «Se necesitan hacer muchas cosas para que la arquitectura se la zona euro sea más resiliente», asegura Gregory Claeys, investigador del «think tank» Bruegel. Para este experto, a pesar de las iniciativas puestas en marcha durante los años de crisis y la política expansiva del Banco Central Europeo, «durante los últimos cinco años, la Comisión Europea no ha añadido nada más». Los deberes se acumulan, pero avanzar parece casi imposible. En el cajón de los justos duermen iniciativas como un Tesoro Único Europeo o eurobonos, que se anto-

jan prácticamente una quimera. Pero otras iniciativas algo menos ambiciosas tampoco llegan a despegar debido a las dudas alemanas y el veto contumaz de los halcones del Norte, con Holanda a la cabeza, y que cuenta entre sus filas con Finlandia, Suecia, Dinamarca, Estonia, Lituania, Irlanda, República Checa y Eslovaquia. Se oponen a mecanismos de solidaridad que supongan compartir riesgos mientras los países del Sur no reduzcan su alto endeudamiento. Entre estas iniciativas que parecen imposibles llevar a algún puerto, un sistema de garantía de depósitos común para la eurozona con el propósito de recurrir a una caja única europea ante la quiebra de una entidad como modo de garantizar el dinero de los ahorradores. Hasta el momento, esto es sufragado de manera individual por cada Estado a través de sus fondos nacionales, lo que puede contribuir a agravar el problema ante un colapso bancario.

Como segunda gran iniciativa en perenne atasco, la creación de un presupuesto específico para los países de la divisa común. Los Estados del Norte quieren que esta partida presupuestaria se dedique tan sólo a fomentar medidas estructurales y de convergencia entre los modelos económicos mientras que los países del Sur, con España como uno de los más implicados, pretenden que este fondo pueda mantener los niveles de inversión cuando un país atraviesa una crisis. El propósito reside en evitar efectos cíclicos y que la caída de las inversiones no agrave la crisis ya existente. Pero los halcones del Norte dicen «Nein» (no, en alemán). «Se presenta muy

022nac20fot1.jpg
Ancho: 279 mm.
Alto: 186.267 mm.



ANÁLISIS

ACREEDORES Y DEUDORES

IAIN BEGG

Profesor en el London School of Economics de Londres. Preguntas de Yaiza Sánchez.

¿Necesita la Unión Europea (UE) un frente común para las políticas monetarias?

Los ministerios de Economía y Finanzas son incapaces de ponerse de acuerdo y esto no sorprende ya que algunos quieren controlar los riesgos (Alemania, Finlandia, por ejemplo), mientras que en el Sur prefieren compartir riesgos. Existe una política monetaria común, pero los desacuerdos están en la parte fiscal, especial-

mente en el caso de una capacidad de estabilización de la zona euro. **¿Qué tipo de herramientas se necesitan para lograr una armonía fiscal en Europa que asegure la posición del euro?**

Algunos abogan por un Fondo Europeo de Seguro de Desempleo como una forma de aumentar lo que Europa puede hacer, pero otros son mucho más resistentes. Ciertamente hay una necesidad de repensar las reglas fiscales.

¿Qué pasará con el proyecto del euro? ¿Se prevé una nueva recesión?

Yo creo que habrá crecimiento ya que, en general, los temores de una nueva recesión son exagerados. Sin embargo, las tensiones del comercio mundial podrían precipitar problemas dentro de la zona euro.



EFE

Miles de alemanes marcharon ayer por las calles de Berlín a favor de la integración europea

complicado, pero tampoco se puede aprobar cualquier cosa», reconocen fuentes diplomáticas ante la posibilidad de que en el mes de junio, fecha marcada como límite para llegar a un acuerdo, se dé luz verde a una iniciativa de mínimos que no satisfaga a los países más ambiciosos.

Dentro de los obstáculos, el desafío del gobierno populista italiano, cuyos planes expansivos de gasto han disparado el déficit y le deudado pública y handado alas a los países del Norte. «Es completamente contraproducente lo que está haciendo Italia, para crear un presupuesto da la zona euro necesitas la confianza entre Estados y esto es imposible si la percepción es que estás abusando de las reglas. Además, para Italia es mucho más importante este presupuesto a largo plazo que estímulos fiscales

ahora», asegura Claeys. No es el único país fuera del redil. El giro social de Macron tras la crisis de los chalecos amarillos ha vuelto también a situar el déficit público francés por encima del 3%, lo que tampoco supone el mejor credencial a la hora de pedir cesiones.

Dentro de este tortuoso camino hacia la integración económica, no hay que olvidar los tambores de recesión propiciados por las dudas sobre el Brexit y la contienda comercial entre China y EE UU. Aunque la UE parece haberse salvado de esta última embestida, la incertidumbre es la nota principal. El BCE se ha convertido estos años en el factor determinante a la hora de permitir bajos tipos de interés en el mercado de deuda que den oxígeno a los países del Sur, pero esta política puede finalizar con la salida de Draghi.

LA CAMPAÑA EN ALEMANIA

Miles de alemanes salen a calle para reivindicar el proyecto europeo

Una marea contra el repliegue

Rubén G del Barrio - Berlín

Bajo el lema «Una Europa para todos», miles de personas se manifestaron ayer contra el nacionalismo en varias ciudades alemanas, entre ellas Berlín y Fráncfort, a una semana de las elecciones europeas. En Berlín, 20.000 manifestantes, según los organizadores -varios miles según la policía-, desfilaron por el centro de la capital, desde la emblemática Alexanderplatz hasta la Columna de la Victoria, en el parque de Tiergarten.

Muchos de los participantes portaron banderas de la Unión Europea y pancartas con inscripciones que instaban entre otras cosas a luchar «por una Europa solidaria y sin patrias» y por la unidad bajo «Une a Europa» o «One people».

El lema de los actos, organizados por más de 70 organismos y asociaciones, fue «Una Europa para todos - Tu voz contra el nacionalismo» y el llamamiento advirtió sobre las próximas elecciones europeas y señaló que serán «decisivas para determinar el rumbo futuro de la Unión Europea».

Las elecciones europeas del 26 de mayo decidirán «la futura orientación de la Unión Europea», según el lema de los organizadores alemanes, que llaman a «luchar contra el nacionalismo y por una Europa democrática, pacífica y unida».

Estos comicios podrían estar dominados por una fuerte abstención y por buenos resultados para las formaciones nacionalistas. En esta línea, el ministro alemán de Relaciones Exteriores, Heiko Maas, entre otros, hizo un llamamiento a la participación. «¡Únanse, hagan ruido! Somos la mayoría, digan no a los eternos nacionalistas de ayer», escribió el político socialdemócrata a través de su cuenta de Twitter.

Después de los discursos de apertura, los manifestantes marcharon por el centro de las ciudades con carteles, globos, banderas y pancartas. «Es una

locura lo que está ocurriendo hoy en el centro de la ciudad», indicó en la Opernplatz el socialdemócrata de Fráncfort, Peter Feldmann. «Tengo 66 años y hasta ahora no viví ninguna guerra», señaló Werner Uerdingen, un manifestante que llegó desde Leverkusen a la catedral de Colonia con una gran bandera europea.

En Fráncfort se congregaron unas 14.000 personas, según la Policía, y 16.000 según datos de los organizadores, mientras que en Hamburgo los datos diferían también entre 10.000 y 15.000 participantes, según las diversas fuentes.

Asimismo, en la vecina Austria, unas 2.500 personas se manifestaron en la capital según la Policía, 6.000 según los organizadores. Este fin de semana, la coalición gubernamental entre conservadores y extrema derecha se vio brutalmente afectada por un posible caso de corrupción, que provocó la convocatoria de elecciones anticipadas.

Así, los alemanes aclaman la unidad europea frente al avance de los movimientos nacionalistas, quienes cambiarán por completo el corazón europeo.

Fuerzas en liza

● CONSERVADORES (CDU)

La CDU de Merkel pelea por mantener su primer puesto dentro del PE con un 29% de apoyo en los sondeos.

● SOCIALDEMÓCRATAS (SPD)

Los socialdemócratas luchan por evitar un trasvase de votos a Los Verdes, que escalan posiciones con un 18 y 16% respectivamente

● ULTRANACIONALISTAS (AFD)

Los ultranacionalistas se quedarían en la cuarta posición con un 12% del voto, por encima de los resultados de 2014.